

Colombia: devota, insólita y cándida

¿POR QUÉ Colombia es el país del Sagrado Corazón? 350 personas cuentan qué entienden al escuchar, leer o pronunciar esa expresión, 100 años después de que el Papa León XIII le consagrara la Humanidad al Sagrado Corazón, en su Encíclica Annum Sacrum.

Por MARGARITAINES RESTREPO SANTA MARÍA Medellín

Las calles están llenas de huecogalajes. Nueve bebés que venían en camino no pasan de ser un embarazo de trapo. Mueren 100 personas en ataque a una población. Eufóricos ganadores de lotería queman el billete que les dio la suerte, en rumbo previo al cobro. Se roban una entidad gubernamental. Hombre muerto exige pago de seguro de vida. Lujos, licor y placer en cárcel de alta seguridad. Congressistas pasan cuentas millonarias en celulares. Dos páginas de periódico se llenan con lista microscópica de secuestrados... Pero, tranquilos. Aquí no pasa nada. Que nada los sorprenda. Es Colombia, cantera de hechos inimaginables, en cualquier momento.

QUEJA Y SONRISA

Tierra de sorpresas, a la que una y otra vez se hace referencia con la frase "el país del Sagrado Corazón". Pero, ¿por qué cree, usted, que lo es? 350 hombres y mujeres, niños, adultos y ancianos respondieron. En sus palabras encontramos muestras de fe de carbonero y escepticismo, asombró y sensación de hastío, un velado nacionalismo y un nacional desencantado, sonrisas y manifestaciones de anhelos de paz, y queja adobada de desesperanza, por tanta violencia.

FOR TADÓN

Este es el país del Sagrado Corazón porque... El 20% de los encuestados -73 personas- asume la expresión con un sentido religioso. Es por la tradición católica, desde la Colonia, de generación en generación aprendida en ritos y altares caseros -sala sin Sagrado Corazón no era sala- (20). Es por la consagración oficial colombiana a esa devoción (20), la fe y apego a ella (18). Es porque él fue elegido patrono, rey, símbolo, el que manda, líder de este

rincón de América (15). Es el país del... porque... El Sagrado Corazón aparece como tabla de salvación y encarna la respuesta al interrogante cotidiano "¿quién podrá salvarnos?", para el 7.7% (27). Es el quien sabe para dónde vamos -dicen-. El que resolverá el caos en que estamos. Único encargado de la solución de los problemas. Maravillosa excusa para explicar lo inexplicable de la realidad, buscar algún culpable y eludir las responsabilidades. Para reforzar la idea, en un contexto que alimenta la desconfianza sin timidez. 7 insisten en verlo como "el único confiable" del paseo.

NO HAY IMPOSIBLES

Un grupo significativo, 56 personas o el 16%, así hiera la sensibilidad de los creyentes más ortodoxos y tradicionales, carga la frase con un significado ajeno a su contenido original, un sentido que le dan el uso, el paso del tiempo, las circunstancias.

Ellas se refieren a la Colombia insólita, absurda, ingenua, cándida, bobalicona, impenetrable, folclórica, productora de todo lo bueno y todo lo malo, del reche, peque y empaque; donde no hay imposibles, todos hacen milagros y, pase lo que pase, nada se altera o cambia, es inmutable, permanece. Si es país del... por insólito (23), ingenuo (18), único (9), de doble moral -pedir y hacer cosas distintas, orar y usar escapulario para pedir fuerza y puntería en un asesinato, por ejemplo- (6).

AGUANTE

Si, sí, sí... Colombiano En tiempos de huida autostima, sorprende ese toque de nacionalismo que no disimulan 54 de los encuestados -un 15%. Según ellos, la nación se gana ese calificativo por inmensa,

sim-bolo patrio. Lo señalan como responsable de los triunfos o derrotas de fútbol. Lo acomodan de escudo frente a disgustos políticos. Algunos lo tildan de objetivo de idolatría -adoración de imágenes-. Y hay quienes piensan que la expresión hace relación a un país de "bulsos deshonestos e inconstantes", a una Colombia que ya no existe, que no traga entero ni es tan ingenua como en el pasado. Entre la

¿CUÁL CORAZÓN?

Al Sagrado Corazón lo piden en

- "Se le consagró después de la guerra de los Mil Días, por lo que no volverían a ocurrir esas tragedias".
- "Es una tradición, necesidad espiritual y certeza de que es el único que aguanta infidelidades (sic)".
- "Lo ha dañado la hipocresía de los ricos y el estar los pobres siempre esparzados de algo que le da

TERMINABA
La Guerra de Los Mil días cuando consagraron el país al Sagrado Corazón. Se anhelaba la paz y olvidar el drama.

candidez y la perversidad -comentan- somos del Sagrado Corazón, "pero con infarto". Y, entre respuesta y respuesta, 30 -el 8.5%- manifiestan que la nación ya no es ni da muestras de ser del Sagrado Corazón; por la violencia, por la guerrilla, por el caos, porque hay libertad de culos (en la Constitución del 91 se "quitó el nombre de Dios", porque lo deshicieron María Auxiliadora y la Virgen de Chiquinquirá. Dieciocho -el 5.1%- dicen que no saben por qué lo es y que es primera noticia que tienen al respecto. Cuando se lo consignaron.

UN VOTO

"Es el momento de hacer un Voto Nacional, obra de todos y para bien de todos, con el cual se perpetúan las reacciones por la paz, la concordia y la unión de los colombianos".

Explicaba Monsenor

Bernardo Herrera, Arzobispo de Bogotá, en 1902, por los días en que solicitaba consagrar la nación al Sagrado Corazón (Bogotá lo había sido, en 1892; la devoción en Colombia se remontaba al siglo XVIII). Objetivo: pedir la paz, terminando la sangrienta Guerra de los Mil Días.

"Es un deber del Gobierno poner medios de todo linaje para conseguir la pacificación de la República". Respondió, con decreto, José Manuel Marroquín, Vicepresidente encargado del Poder Ejecutivo. Se decidió "a costa del Erario Público" celebrar solemne fiesta religiosa, con invitación a empleados públicos, colegios, vo-

luntarios. Enviaron circular, a los gobernadores, para que entusiasmaran a sus regiones. Hubo misa. Organizaron procesión hasta el Parque de los Mártires. Y en esa línea... Construyeron la Iglesia del Voto Nacional. En 1919, el presidente Marco Fidel Suárez entronizó, en Palacio, una imagen del Sagrado Corazón del pintor Antonio J. Cano. Se le vio de rodillas, con el Nuncio Enrique Gasparri, al lado.

LETRA Y REALIDAD

Este es el país del Sagrado Corazón porque... Un día, a mediados del siglo, se renovó la Consagración, se dictó ley, se estableció una fecha de fiesta nacional y la Imprenta Nacional publicó un folleto recordando... "Con ocasión de los 50 años de paz", se lee en la primera página... Aunque estaba fresco el drama del 9 de Abril del 48 y oía a la llamada Época de la Violencia (que dejó de ser época, para prolongarse).

"Sed el inspirador de sus leyes, el regulador de su política, el sostenedor de sus cristianas instituciones, para disfrutar del don precioso de la paz". Decía parte del texto... Cuando los zapadores o soldados que abrían las trincheras eran los que, en la procesión, cargaban la imagen por las calles.

Hoy, el presidente de la República sigue asistiendo a la renovación anual del Voto, en la Catedral Primada, a pesar de que, en 1994, la Corte declaró inconstitucional la ley de 1952, por considerada contraria a la libertad de cultos que establecía la Carta Magna.

Hoy, 350 personas que no conocieron los horrores de la Guerra de los Mil Días ni fueron testigos del anhelo colectivo de concordia, hace 98 años, siguen haciendo referencia permanente a los hechos de violencia y manifestando, en esta nación devota, insólita y cándida, una necesidad de paz, apabullante.

Fuentes de consulta
Encuestas: Salomón, 244; otras, 106. **Entrevistas:** padre Javier Piedrahíta, líderes y documentos. **El Sagrado Corazón de Jesús y la salvación del mundo, de Bernabé Harrington, Jesuita y Colombia 1902-1952, de la Imprenta Nacional. Manual Enciclopédico, del Pbro. Manuel de J. Muñoz. Archivo de la**

Cuatro horas de comunión

Los campesinos caminaban dos y tres leguas para ir a cumplir los primeros viernes, antes de dirigirse al trabajo. La víspera, los curas confesaban todo el día, y algunos toda la noche -al tiempo que se hacía la Oración Reparadora-hasta las 4 de la madrugada. En esos días se intensificaban las primeras comuniones y un padre daba comunión cuatro horas seguidas, sin pausa. Así recuerda el padre Javier Piedrahíta las celebraciones del Sagrado Corazón en Girardota, hacia media del siglo; cuando la fe, sin ser precepto o fiesta nacional, era, para la gente, no laborable. Todo... Por la devoción del Sagrado Corazón de Jesús, con historia milenaria. La Impulsaron San Francisco de Asís, San

Anselmo, San Bernardo de Clara-val, benedictinos, dominicos y franciscanos. Vivió un gran esplendor en el siglo XIII. Y fervor durante la Revolución Francesa. El Sagrado Corazón encontró, en San Juan Eudes, un precursor de ingreso a la liturgia. En Alfonso de Liguorio, un impulsor de su novena. Y el decidido estímulo de Santa Margarita de Alacoque -que dijo haber visto bratar en él llamas de amor, en el siglo XVII. Y él de los jesuitas, sus abanderados en los tiempos modernos. En el mundo... El Papa Clemente XIII estableció su fiesta, en 1729. Pio IX la extendió a toda la Iglesia. Y León XIII, ordenó consagrarle la Humanidad, en una Encíclica, el 25 de mayo de 1899.

Colombia es el país del Sagrado Corazón porque... • "Decimos Sagrado Corazón de Jesús en voz confío y aquí no se puede confiar en nadie más que en él". • "Vivimos en un infarto perpetuo". • "Aquí todo se puede y todos hacen milagros". • "Era el país del Sagrado Corazón. Ya se volvió el país del diablo. Y una de las causas es la televisión". • "Así como Dios perdona y olvida todo, los colombianos también nos olvidamos de los políticos que se roban la plata de los contribuyentes y de los guerrilleros que matan colombianos y acaban con las poblaciones. Luego los elegimos y los ponemos en pedestales". • "El está sangrando por nuestros delitos". • "Hay masacres, los políticos hacen y deshacen, hay impunidad, se roban a Colpuertos, pasan cosas que desestabilizan al país, y nadie asume nada".

El único confiable



llegar, pero que nunca llega". • "Pasan cosas graves y nadie las resuelve; y lo trascendental no lo es". • "Era, pero Samper se tiró en la batuca de cuadros". • "Somos una nación que nunca va a las causas. Sabemos que la de fondo es la pobreza; sabemos quéntos son, pero no hacemos nada". • "Lo adoramos, creemos en él y elevamos capillas en su honor". • "Aquí un político la hace, la vuelve hacer, la rehace y está en la cárcel. Vuelve y sale y, en nuestra ingenuidad, volvemos y lo elegimos. Y vuelve y encuentra quín, y vuelve y la hace en las narices de todos...". • "Es más una burla, pero con razón; porque manejado por los Valencia Cossio no va a llegar a ningún lado". • "Si lo fuera, los huérfanos tendríamos una vida mejor; pero notemos protección de nadie. Son conceptos expresados en una encuesta adelantada por El Colombiano.